

Dios nos eligió en Cristo Jesús

Efesios 1:3-12

Sermón del 3 de julio de 2022

Pastor Chris Sicks

Estamos estudiando el Catecismo de la Ciudad Nueva este año, porque es un gran resumen de lo que creemos como cristianos.

Voy a leer la pregunta 27 ahora y luego leamos la respuesta juntos.

Pregunta 27: ¿Todas las personas, tal como estaban perdidas por Adán, son salvadas por Jesús?

No, sólo aquellos que son elegidos por Dios y unidos a Cristo por la fe.

No obstante, Dios en su misericordia demuestra la gracia común incluso a aquellos que no son elegidos, restringiendo los efectos del pecado y permitiendo obras de cultura para el bienestar humano.

Introducción

La pregunta 27 habla de una verdad que nos incomoda. No todos se salvan. No todos irán al cielo. El infierno es real, y nuestro pecado significa que estamos separados de Dios para siempre a menos que seamos salvos por Jesús. Si eres cristiano, es porque Dios te eligió en amor. Ese es el punto principal de la enseñanza de hoy y el pasaje que leeremos ahora.

Efesios 1:3-12

3 Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en Cristo con toda bendición espiritual en los lugares celestiales,

4 como nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él.

5 En amor nos predestinó para adopción suya como hijos por medio de Jesucristo, conforme al propósito de su voluntad,

6 para alabanza de su gloriosa gracia, con que nos ha bendecido en el Amado.

7 En él tenemos redención por su sangre, el perdón de nuestros pecados según las riquezas de su gracia,

8 que nos prodigó en toda sabiduría y perspicacia

9 dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según el propósito que él manifestó en Cristo

10 como un plan para la plenitud de los tiempos, para unir todas las cosas en él, las cosas en el cielo y las cosas en la tierra.

11 En él hemos obtenido herencia, habiendo sido predestinados conforme al propósito de aquel que hace todas las cosas conforme al consejo de su voluntad,

12 para que nosotros, que fuimos los primeros en esperar en Cristo, seamos para alabanza de su gloria.

Juntos leemos Isaías 40:8:

“Se seca la hierba, se marchita la flor, pero la palabra del Dios nuestro permanece para siempre”.

Oremos juntos.

Padre celestial, venimos a ti porque eres fuente de vida y de verdad. Jesús, te adoramos porque estás lleno de misericordia y amor. Espíritu Santo, por favor abre nuestros corazones y mentes para ser transformados por la palabra de Dios. Amen.

Nuestra pregunta del Catecismo de hoy pregunta si todos se salvan a través de Jesús. Creo que el sentido común nos responde la pregunta. Miramos a nuestro alrededor y vemos que muchas personas no son seguidores de Jesús. ¿Por qué? Juan 3:16 dice: 16 “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna”.

Jesús pagó una deuda que no tenía porque nosotros teníamos una deuda que no podíamos pagar. La vida eterna está disponible para cualquiera que crea que Jesús hizo eso por ti. Pero, ¿por qué miles de millones de personas en el mundo están fuera de la familia de Dios? ¿Quizás somos más inteligentes que ellos? No. Tal vez somos mejores personas que ellos. No, eso definitivamente no es cierto. ¿Por qué algunas personas tienen una relación eterna con Dios a través de la fe en Jesús y otras no? El apóstol Pablo nos dice en Efesios 1 que Dios nos escogió en amor.

Punto 1. Dios escogió a sus hijos en amor.

¿Por qué Dios escogió a unas personas y no a otras? No sabemos. No podemos saber. Pero la palabra de Dios enseña claramente que lo hace, en este pasaje y en otros.

Escuche lo que Jesús dijo en Juan 6:63–65.

63 “Sólo el Espíritu da vida eterna.

El esfuerzo humano no logra nada.

Y las mismas palabras que os he hablado son espíritu y vida.

64 Pero algunos de ustedes no me creen.

(Porque Jesús sabía desde el principio quiénes no creían, y sabía quién lo traicionaría).

65 Entonces él dijo: “Por eso dije que la gente no puede venir a mí a menos que el Padre me los dé”.

¿Ves la palabra “no puedo” en el versículo 65? En el texto original, esta palabra griega aquí significa “no puede”. Es un verbo sobre la capacidad o el poder de hacer algo. Nadie, hombre, mujer o niño, tiene la capacidad de venir a Jesús a menos que Dios Padre haga algo.

Eso es necesario entenderlo o nada más de lo que diga tendrá sentido. Sé que cuando te convertiste en cristiano decidiste seguir a Jesús. Muchos de nosotros recordamos cuando confiamos en Jesús. Yo tenía 28 años. Recuerdo muy bien la hora, el lugar y las circunstancias. Recuerdo ponerme de rodillas y decir: “Jesús, por favor, toma el control de mi vida y sé mi Señor”.

¿Por qué decidí seguir a Jesús? Podrías decir: “Bueno, Chris, te diste cuenta de que eras un pecador y necesitabas un salvador”. Está bien, pero yo era ateo antes. ¿Qué cambió, para que pudiera entender que Jesús era el único que podía salvarme? Dios cambió mi corazón. Dios me dio ojos para ver la profundidad y naturaleza de mi pecado. También me mostró a través de las palabras de amigos y la Biblia que Jesús es la única esperanza de los pecadores. Este es el punto, Dios actuó primero. Dios se movió en mi corazón y mente para mostrarme la verdad. Y luego respondí con fe y tomé una decisión.

Usamos el Salmo 80 anteriormente en nuestro servicio de adoración. Escuche y preste atención a lo que dice la palabra de Dios acerca de cómo se salvan las personas. Salmo 80:17-19.

17 “Fortalece al hombre que amas, al hijo de tu elección.

18 Entonces nunca más te abandonaremos.

Revívenos para que podamos invocar tu nombre una vez más.

19 Haznos volver a ti, oh Señor Dios de los Ejércitos Celestiales.

Haz resplandecer tu rostro sobre nosotros.

Sólo entonces seremos salvos”.

Mis amigos, antes de que podamos ser salvos, Dios vuelve nuestros corazones hacia él. Eso es lo que escuchamos de Jesús en Juan 6:65. Jesús dijo 65 “la gente no puede venir a mí si el Padre no me la da”.

La palabra “a menos que” significa que una cosa debe suceder antes de que pueda suceder la segunda. A menos que encienda el horno, el pan no se horneará. A menos que le pongas gasolina, el auto no puede andar. Jesús también usó la palabra “a menos que” en Juan 3:3. Jesús le dijo a Nicodemo 3 “De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios”.

Para nacer de nuevo, el Padre envió al Espíritu Santo y nos dio ojos espirituales para ver. A menos que el Espíritu Santo ponga el don de la fe en nuestros corazones, no podemos venir a Jesús y ver el Reino de Dios.

Si entiende y acepta lo que he dicho hasta ahora, entonces la doctrina de la predestinación no es un gran paso más allá. Un destino es un lugar al que vas. Si desea conducir a la ciudad de Nueva York, ingrese ese destino en la aplicación de mapas de su teléfono. Usted planifica su viaje para llegar al destino correcto. La palabra predestinación significa que Dios planeó el destino de tu alma antes de que comenzara tu viaje en la tierra.

Dios decidió actuar en mi vida y en la tuya hace mucho tiempo. El versículo 4 dice: ”Él nos escogió en él antes de la fundación del mundo”. Antes de que Adán y Eva fueran hechos, Dios nos escogió para estar en su familia. No puedo decirte cuál fue la fecha. No puedo explicar todo al respecto. Pero está claramente enseñado en la Palabra de Dios. Y afecta cómo viviremos juntos en esta iglesia. Por eso creo que es bueno que lo estudiemos.

No tienes que entender la predestinación para ser cristiano o para ser miembro de esta iglesia. Es algo que puede ser confuso y algo que nos cuesta creer. Vimos en Efesios 1:9-10 que estas cosas son un misterio.

9 “dándonos a conocer el misterio de su voluntad, según el propósito que manifestó en Cristo

10 como plan para la plenitud de los tiempos”.

Los buenos cristianos tienen diferentes opiniones sobre la doctrina de la predestinación o elección. Esta bien. Pero nos da mucha esperanza y gratitud, y alegría cuando entendemos el amor proactivo de Dios.

Sé que nos incomoda la idea de que Dios escoge obrar en el corazón de algunas personas y no en el de otras. Oramos

desesperadamente por nuestros amigos y familiares que no creen en Jesús. ¿Por qué oramos? Porque sabemos que Dios debe hacer algo antes de que crean. Dios debe hacer algo en su corazón y mente primero.

Quiero ver de nuevo algunos de los versículos del pasaje de las Escrituras de hoy. Quiero que prestes atención a los verbos.

Efesios 1:3-8

Verso 3 “Dios nos bendijo en Cristo”

Versículo 4 “nos escogió en Cristo antes de la fundación del mundo”,

Versículo 5 “En amor nos predestinó para adopción suya”

Versículo 6 “nos ha bendecido en el Amado”.

Versículos 7 y 8 “las riquezas de su gracia prodigó sobre nosotros”

¿Quién está actuando en estas oraciones? Dios es la persona activa que obra en nuestras vidas. Piensa en el apóstol Pablo que escribió la carta que estamos leyendo hoy. Anteriormente, su nombre era Saulo. Saulo era enemigo de los cristianos y los puso en prisión. Aprobó su ejecución. Saulo era un experto en la Biblia. Pero Saulo permanecería ciego al evangelio, a menos que Dios le diera ojos para ver a Jesús como Salvador. Entonces Jesús se apareció a Saulo y una luz brillante lo derribó de su caballo. El Espíritu Santo abrió los ojos de Saulo. Dios cambió su nombre a Pablo y se convirtió en el autor de la mayor parte del Nuevo Testamento. Pero primero Dios tenía que hacer algo. Pablo no podía cambiar de opinión, a menos que Dios primero cambiara su corazón.

Dios escogió a Pablo, en lugar de otros fariseos en Jerusalén. Dios escogió a Jacob, y no a su hermano Esaú. Dios escogió a David para ser rey e ignoró a sus hermanos mayores. Estoy seguro de que a los hermanos de David no les gustó el hecho de que el más joven y pequeño de todos ellos se convirtiera en rey.

¿Por qué Dios escogió a esos hombres y no a los demás? No sé. ¿Por qué Dios me salvó a mí y no a los miembros de mi familia a quienes amo? No sé. Pero esta verdad me ayuda cuando comparto el evangelio con los miembros de mi familia. Si pueden creer sin la ayuda de Dios, entonces hay mucha presión sobre mí y sobre ellos. ¿Ves eso?

Si es posible que mi tío se convierta en cristiano por el esfuerzo humano, entonces trataré de explicarle el evangelio perfectamente. Y pensaré que fracasé si mi tío no cree. Pero si sé que solo Dios puede cambiar su corazón, entonces oraré. Sí, compartiré el evangelio con mi tío. Pero comparto el evangelio con esperanza y confianza en el Señor. Porque Dios puede usar mis oraciones y mis palabras acerca de Jesús para cambiar el corazón de mi tío. Los resultados dependen de Dios, no de mí. Y eso me da mucha paz y esperanza.

Punto 2. Los niños elegidos aman a otras personas.

Creer que Dios nos eligió para ser sus hijos ayuda a nuestras relaciones con otras personas. Especialmente las personas que son diferentes a nosotros. Si merecías la salvación, aunque sea un poco, entonces podrías pensar que eres mejor que otras personas. ¿Dios te comparó con otras personas y decidió que estabas más calificado para ser su hijo? No.

Escuche 1 Corintios 1:26–31.

26 Acordaos, amados hermanos y hermanas, que pocos de vosotros erais sabios a los ojos del mundo o poderosos o ricos cuando Dios os llamó.

27 En cambio, Dios escogió cosas que el mundo tiene por necias, para avergonzar a los que se creen sabios. Y escogió cosas que son impotentes para avergonzar a los poderosos.

28 Dios escogió cosas despreciadas por el mundo, cosas que no tienen nada en absoluto, y las usó para deshacer lo que el mundo considera importante.

29 Como resultado, nadie puede jactarse jamás en la presencia de Dios.

30 Dios os ha unido con Cristo Jesús.

Para nuestro beneficio, Dios lo hizo para que fuera la sabiduría misma.

Cristo nos hizo justos con Dios; nos hizo puros y santos, y nos libró del pecado.

31 Por tanto, como dicen las Escrituras: Si quieres gloriarte, gloriarte solamente en el Señor.

¿Dios evaluó tu comportamiento y decidió que merecías ser salvo? No. ¿Vio a otros que tenían peor comportamiento y decidió que no estaban calificados? No. Dios escogió a pecadores insensatos como nosotros.

¿Crees que los no cristianos son menos inteligentes o menos pecadores que tú? Sé que no piensas eso. Pero si crees que elegiste a Dios, estarás tentado a sentirte superior a otras personas que no eligieron esa opción. Sin embargo, si sabes que no lo merecías, que eras tonto y débil cuando Dios te eligió, entonces no eres superior a nadie. Esto es muy útil de entender en una iglesia como One Voice Fellowship. Cuando tenemos conflictos unos con otros, podemos recordar que Dios nos hizo hermanos y hermanas.

¿Cuántos de ustedes eligieron a sus familiares? ¿Fuiste a Amazon.com y buscaste “buen hermano” o “gran hermana”? No. No podemos elegir a nuestros padres o a nuestros hermanos. Pero tenemos una opción. Podemos elegir amar y aceptar a los hermanos que nos son dados. Esta familia de la iglesia incluye personas de todos los rincones del mundo. Tenemos diferentes costumbres, preferencias y hábitos pecaminosos. Nos vamos a ofender y frustrar unos a otros. Experimentaremos fricción.

1 Juan 3:16 dice esto:

16 “Sabemos lo que es el verdadero amor porque Jesús entregó su vida por nosotros.

Así también nosotros debemos dar nuestra vida por nuestros hermanos y hermanas”.

Dios no elige a las personas que merecen su amor. Si lo hiciera, ¡no habría hijos de Dios en absoluto! Pero el amor de Dios es tan grande, que elige a personas pecadoras que no se pueden amar y les da ojos para ver su pecado y corazones para creer en Jesús.

Hemos visto esta enseñanza en Efesios 1. Lo escuchamos de Jesús en el evangelio de Juan. Lo vimos en el Salmo 80. Ahora escuche estas promesas de Dios de un profeta del Antiguo Testamento en Ezequiel 36:24–27.

Dios dice: 24 “Os recogeré de entre todas las naciones y os traeré de regreso a vuestra tierra.

25 Entonces os rociaré con agua limpia, y seréis limpios.

Tus inmundicias serán lavadas, y ya no adorarás ídolos.

26 Y os daré un corazón nuevo, y pondré en vosotros un espíritu nuevo.

Sacaré tu corazón de piedra y obstinado y te daré un corazón tierno y receptivo.

27 Y pondré mi Espíritu en ti para que sigas mis decretos y tengas cuidado de obedecer mis ordenanzas”.

Vemos el mismo patrón en Ezequiel que vimos antes. ¿Quién es la persona activa en estos versículos? Dios es activo. Somos pasivos. Dios es quien dice que reunirá a su pueblo. Dios nos lavará de la inmundicia y del pecado. Dios nos dará un corazón nuevo y un espíritu nuevo. Ezequiel 26:27 es realmente importante. Sabemos que debemos seguir los decretos de Dios y obedecer sus leyes. Pero el versículo 27 dice: “Pondré mi Espíritu en vosotros para que sigáis mis decretos”.

Vimos lo mismo en Efesios 1:4.


4 “como nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él”.

Mis amigos, nuestra obediencia es el resultado de la obra de Dios en nosotros. Dios primero nos da corazones nuevos y un espíritu nuevo. Después de que él hace eso, comenzamos a vivir de manera diferente. No tenemos miedo de las personas que son diferentes. Amamos a todos, especialmente en la familia de Dios, incluso a las personas que son muy diferentes.

Dije al principio que esta doctrina de elección o predestinación puede ser confusa. Muchos cristianos tienen diferentes opiniones sobre esto. Esta bien. Déjame hacerte estas preguntas, sin embargo. ¿Crees que Dios te salvó solo por gracia? ¿Crees que no hiciste nada para merecer la salvación? ¿Crees que Jesús murió para limpiarte del pecado y la culpa? ¿Crees que Jesús vivió una vida perfecta y te llevas el crédito por esa vida perfecta? Bien. Eso es todo lo que pedimos. Somos salvos solo por

Cristo, solo por la fe, solo por la gracia. Por lo tanto, Dios es digno de nuestra confianza, nuestra obediencia y nuestra adoración. Y debemos amarnos unos a otros con humildad y generosidad porque así fuimos amados por Jesús. Oremos juntos a él ahora.

Jesús, eres el Salvador que dejó el cielo para rescatarnos. No tenías que hacerlo. Pero tú eres el Buen Pastor. Dejaste a los 99 para venir a rescatarme a mí ya mis hermanos y hermanas. No entendemos por qué elegiste amarnos y morir por nosotros. Pero recibimos tu amor y salvación con corazones agradecidos. Te oramos y te cantamos con alegría. Y salimos al mundo para contarles a otros las buenas nuevas. Porque tenemos la confianza de que el Espíritu Santo ya está obrando en el corazón y la mente de millones de personas en el mundo. Él está preparando sus corazones para recibir las buenas nuevas con fe. Por favor salva a nuestros vecinos, amigos y familiares, por su bien y tu gloria. Te lo pedimos en el poderoso nombre de Jesús. Amén.

 One Voice Fellowship